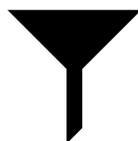


# ENSAYO



***La carroza de Bolívar (2012) de Evelio Rosero:***  
**Bolívar y Agualongo, dos caras opuestas en la misma historia**

A lo largo de la historia colombiana se han contado diferentes hazañas y crónicas que dieron paso a una gloriosa independencia, la cual, permitió la autonomía de nuestra patria del dominio español. De igual modo, se conoce la existencia de diferentes protagonistas que quizá para algunos colombianos e historiadores, de cierta manera, influyeron de forma positiva en el desenlace de estas grandes historias. No obstante, para otros interlocutores, ciertos personajes tan solo fueron forjadores de victorias que no eran suyas.

El escritor colombiano Evelio José Rosero, ganador del Premio Nacional de Novela, por ejemplo, muestra en su obra *La Carroza de Bolívar (2012)* su desagrado frente a una versión mal narrada e incompleta sobre el paso del libertador por el departamento de Nariño. Por su parte, hay quienes prefieren no mencionar a dicho personaje proclamado como un héroe; y, más bien, con gratitud recuerdan a Juan Agustín Agualongo Cisneros, un caudillo, mestizo, hijo del territorio pastuso, quien defendió y protegió al pueblo nariñense hasta la muerte y que, en sus batallas, vengó a muchos campesinos vilmente asesinados.

En este punto es preciso mencionar que, para el sur de Colombia, la historia tradicional tan solo cuenta cierta parte de acontecimientos históricos en manos del libertador, pero no relata hechos importantes y dolorosos dictaminados bajo su orden. Así, por ejemplo, habría que contarse que, en épocas de independencia, la ciudad San Juan de Pasto y el departamento de Nariño lucharon fuertemente contra ejércitos nacionalistas con el único propósito de defender su autonomía y costumbres, tal objetivo no fue comprendido por muchos compatriotas y estigmatizaron al pastuso de “bobo” o “tonto”.

En algunas biografías se dice que el libertador con sus campañas militares cubrió, incluso, el doble del territorio de Alejandro Magno (Martins, 2016) y que, además, Simón Bolívar es valorado como uno de los militares más brillantes de todos los tiempos, quien logró liberar a su pueblo y cambió el destino de todo el continente latinoamericano. Pero, en contraste a lo mencionado, es evidente observar la inconformidad del pueblo pastuso frente al seudónimo utilizado para referirse a Bolívar como héroe, ya que, para muchos, esto no es motivo suficiente para declararlo prócer, debido a que, tras aquel gran título, se ocultan ciertas verdades dolorosas.

En este mismo periodo de la historia, Bolívar se dirige con amenazas y ataques contra el pueblo nariñense. Desafortunadamente este personaje sólo llegó a marcar su nombre en los libros de historia con sangre pastusa; es así como estos tiempos son y quizá sigan siendo algunos de los hechos más dolorosos y recordados por nuestro pueblo. Así pues, no habiendo otra alternativa, los lugareños se defendieron con mucho rigor y valentía, se enfrentaron a los ejércitos nacionalistas, y no precisamente, en todas aquellas contiendas, Bolívar salió vencedor. Aquellos nobles campesinos no fueron fáciles de derrotar y en repetidas ocasiones aquel militar tuvo que retirar sus tropas y huir de aquel territorio.

Como anteriormente se menciona, Bolívar siempre mostró ser un militar muy ingenioso, y quizá, su brillantez a la hora de planear y ejecutar sus batallas fue lo que le permitió llegar a triunfar y ser tan reconocido por todo un continente. No obstante, puede decirse que tal vez aquella astucia, fue tan ambiciosa, que incluso lo llevó a utilizar hasta los más bajos recursos con el propósito de cumplir sus objetivos. En este punto, es posible mencionar que el libertador, al ser derrotado en algunas ocasiones por los pastusos, llegó, incluso, a verlos como un potente obstáculo en medio de su objetivo, y no encontró mejor forma de vencerlos más que con engaños.

En efecto, recordamos entonces el sentido hipócrita del libertador cuando en una proclama se dirigía al pueblo pastuso diciendo:

Pastusos: vosotros sois colombianos, y por consiguiente sois mis hermanos. Para beneficiaros, no seré solo vuestro hermano sino también vuestro padre. Yo os

prometo curar vuestras antiguas heridas; aliviar vuestros males; dejaros en el reposo de vuestras casas; y no emplearos en esta guerra. Seréis, en fin, los favorecidos del gobierno de Colombia. (Herrera, 2014)

Calmando al pueblo nariñense con aquellas palabras y al mismo tiempo planeando lo que hoy en día se recuerda como La Navidad Negra, se dirigía al general Francisco de Paula Santander con una carta que días anteriores había escrito y en la cual decía:

Conjuren la negra y terrible tempestad que se va a descargar sobre la infeliz Pasto; tempestad que arrojará más fuegos y más estragos que todos los volcanes de los Andes, que sus bocas infernales vomiten la muerte desde Pasto hasta Quito. (Herrera, 2014)

Por este tipo de acontecimientos, se debe a que el pueblo nariñense, después de dos siglos, aún recuerda con tristeza y a lo mejor con cierto resentimiento aquellos hechos. ¿Cómo olvidar aquella navidad negra que marcó para siempre la calle del Colorado, aquellas mujeres y niñas violadas y mal tratadas, aquellos niños apresados y sometidos a la esclavitud, o aquellos pastusos que se tragó el Guáitara después de haber sido lanzados por el puente de Tacuaya? A causa de esto, Nariño no dejará de recordar a sus valientes campesinos y guerreros. ¡Ilustres historiadores deberían escribir sobre estos hechos!

Todo esto parece confirmar que particularmente, Nariño llegó a padecer malos tratos, violaciones, saqueos, masacres y asesinatos tras las batallas que Bolívar desencadenó junto con sus ejércitos. Sobre estos hechos se han escrito historias, poemas, canciones, y obras que han plasmado acontecimientos malos y desafortunados, que, de igual manera, han sido inspiración para muchos artistas pero que lastimosamente poco se conocen o se habla muy poco de ellos. El libro *Estudios sobre la vida de Bolívar* (1925) por ejemplo, escrito por el historiador y catedrático pastuso José Rafael Sañudo, se expone una nueva interpretación detallada sobre la concepción errónea de libertador y más grande héroe que han

enseñado en escuelas y colegios, identificando a este personaje no como el más grande libertador sino como cualquier hombre vulgar y asesino.

Por otra parte, encontramos a Juan Agustín Agualongo Cisneros, aquel Patuso mestizo que defendió a su pueblo y sus ideales hasta la muerte. Es de trascendental importancia reconocer el gran valor de nuestros antepasados y el de este gran caudillo quien protegió y vengó a muchos campesinos vilmente asesinados. Por tal motivo, este soldado realista se convirtió en un ídolo, no solo para el pueblo nariñense, sino también para muchos compatriotas, ya que por su gran liderazgo y su inigualable lucha fue considerado prócer y el primer guerrillero colombiano que defendió sus ideales.

Hay que mencionar además que Agualongo mantuvo a su pueblo firme ante las adversidades de una guerra desigual; considerando que, a diferencia de los ejércitos republicanos, estos valientes campesinos se enfrentaban a sus adversarios tan solo con chusos, palos, escasos fusiles y lanzas; pero esto no fue impedimento para que salieran vencedores en muchas batallas, contando las de Bomboná y Catambuco.

Finalmente, podemos decir que aquella resistencia pastusa, dejó un gran valor histórico para Nariño. Sus mujeres, símbolo de lucha y valentía que se destacaron por el fiel servicio a sus esposos dándoles valor y moral durante las batallas, hacían el papel de enfermeras, incluso, camuflaban las armas en su falda mientras cuidaban sus niños y hacían sus oficios domésticos. También sus hombres se mostraron tenaces, fuertes, dignos e imposibles de destruir. Así, por ejemplo, uno de sus caudillos que, teniendo oportunidad de jurar fidelidad a la Constitución Política de Colombia, con el fin de no ser fusilado, mantuvo su postura hasta la muerte al añadir: “Primero muerto que descolorido; si tuviera 20 vidas, todas las daría por el rey y la Religión Católica”<sup>1</sup>.

Tras lo expuesto en el texto, es posible reafirmar la tesis planteada y concluir nuestro argumento dando razones claras por las cuales no debe considerarse a

---

<sup>1</sup>Seguir este material filmico, especialmente en el minuto 16 y 25 segundos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=evqyYAOIhI>

Bolívar como el más grande héroe y libertador. Héroes son los campesinos que lucharon por defender sus ideales, que se mostraron tenaces, fuertes, dignos e imposibles de destruir, sus mujeres símbolo de lucha y valentía y sus niños.

Nariño no dejará de recordar a sus nobles y valientes campesinos, isus verdaderos héroes! Por su parte, Simón Bolívar no dejará de ser un mentiroso, falso y cruel libertador. En pocas palabras todos estos hechos; buenos y malos, hacen parte del legado nariñense que la mayoría de sus habitantes toman como fuente de orgullo y ejemplo al momento de hablar de su amada tierra, defenderla y eliminar la idea errónea que se tiene sobre este noble territorio.

## Referencias

- Angulo, S. (2016). *Biografía del caudillo Juan Agustín Agualongo Cisneros*, <https://www.youtube.com/watch?v=evqgyYAOIhI>
- Stifany Angulo Mueses. (2017). *JUAN AGUSTIN AGUALONGO CISNEROS* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=evqgyYAOIhI>
- Herrera, E. (2014). *La primera entrada del general Simón Bolívar a Pasto. La carta a Santander*. <https://pagina10.com/web/la-primera-entrada-del-general-simon-bolivar-a-pasto-la-carta-a-santander/#:~:text=%E2%80%9CHab%C3%ADa%20pensado%20no%20escribir%20a,la%20suerte%20de%20la%20Rep%C3%ABlica>
- Herrera, E. (2014). *La primera entrada del general Simón Bolívar a Pasto. La carta a Santander* [Publicación de blog]. Blogspot <http://hispanismo.org/hispanoamerica/15450-pastuso-asesinado-por-simon-bolivar-2.html>
- Martins, S. (2016). *El verdadero Libertador* [Publicación de blog]. Blogspot <https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/verdadero-libertador/>
- Rosero, E. (2012). *La Carroza de Bolívar*. Barcelona: Tusquets.
- Sañudo, J. (1925). *Estudios sobre la vida de Bolívar*, Pasto: Díaz Castillo.

### **La Infinitud de la historia: una reflexión metafísica**

Hay un tema en específico del cual muchas veces no se suele reflexionar. A mi parecer cuando hablamos sobre la historia no solamente se trata de la humanidad, sino también de la multitud de series de sucesos que ocurren en el universo en una cierta temporalidad anterior, durante y posiblemente después de nuestra propia existencia, junto con el rol histórico que también tomamos dentro de nuestro planeta y quizá de otras partes del universo.

He notado que la existencia de la humanidad y la forma en cómo nosotros nos desarrollamos a través del tiempo recae sobre muchos ciclos que contienen consigo una gran serie de eventos, por ejemplo, de cambios que dejan huella a corto o largo plazo dentro de su sociedad. Pasar de grupos nómadas y organizados en comunidades muy pequeñas que no han desarrollado ni la escritura ni la agricultura hasta llegar a lo que llegamos a ser hoy en día, lo cual no fue un transcurso cronológico meramente lineal, pues, incluso, en las grandes civilizaciones del pasado hubo declive y degradación, ya sea social, económica, política o moral. Esto condujo a una caída, pero en base a la misma forma se repetirían extraños patrones, como si fuera una montaña rusa o un jodido Ouróboros que intenta comer su cola y acabar con ella; pero, que al final de cuentas, no lo logra y se regenera de manera muy constante; mostrándose cómo un ciclo o patrón que se repite constantemente y es difícil que se concluya en su totalidad. Por tanto, la historia en sí misma, puede ser igual. Un ejemplo de ello:

Nuestro mayor pecado estriba en solernos considerar ajenos a aquellos errores o vicisitudes?, cuando en realidad vamos avocados en la misma dirección a pesar de que debiéramos haber aprendido del pasado. Si los pueblos antiguos salinizaron sus suelos, nosotros también. Si ellos fueron presa de cambios climáticos naturales, nosotros además los propiciamos, aunque no estemos preparados para afrontarlos.

Si antaño se sobreexplotaron los recursos naturales a escalas regionales, el ser humano moderno tropieza en la misma piedra, pero con una furia inusitada y dimensiones globales. Cuando se argumenta que algunos imperios sobrepasaron la capacidad de carga humana (sobre-población) con las tecnologías que empleaban, nadie puede dudar que actualmente tal problema persiste y aumenta. (Ibañez, 2014)

En este mismo sentido, recae la muy famosísima frase de Jorge Ruiz de Santayana, quien dice que “un pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla. No obstante, quienes la conocen (y cosa que no son pocos los que están conscientes de esto) pueden ver que no hacen algo para cambiar las cosas y no solamente porque no quieran, sino también que de por sí, muchos seres humanos nos vemos supremamente limitados. No por un estado o una élite mundial que hace imposible el cambio, ya que, en la historia muchas veces se vio la derrotada de varias de estas gracias a la gente del común o, por el apoyo colectivo de un grupo de personas hacía el soporte de un cambio colectivo como alternativo que pudo dejar su marca en cierta medida en la sociedad humana (inclusive su cultura o cosmovisión de las cosas).

Si no hablo de un circuito cuasi cronotópico, que afecta la percepción del espacio-tiempo, una especie de ilusión psicológica relacionada profundamente con ese inconsciente instintivo de nuestra propia mente, en el cuál, ciertos hábitos, procesos, acciones y comportamientos en situaciones específicas tienden a encontrarse en un patrón de similitudes. Es como la guerra o los conflictos que se dan ante un cambio de mentalidad dadas por un grupo, como un individuo que sale de la norma y desafía el orden establecido.

Entre otras cosas, puede que las razones, época y personajes relevantes se den de una manera distinta, pero la forma en cómo se desarrollan las cosas dentro de aquella narrativa tiende a ser similar. Ejemplo de ello es comparar a Hitler y Napoleón. Puede ser que ambos tengan distintas nacionalidades, pensamientos, es decir, una visión diferente sobre la vida; ¿pero en qué se asemejan? Ambos eran individuos con un pensamiento osado que gracias a su capacidad de liderazgo junto a una gran meta llena de ambiciones, en cierta forma grandeza. Cargaban consigo un

carácter lleno de firmeza, elocuencia, astucia y carisma; con la mente fija y con una voluntad o determinación inquebrantable. Además, ambos se llevaron el aprecio como admiración de la población; emprendieron grandes campañas bélicas para alcanzar sus sueños megalomaniacos; tenían la capacidad de guiar a su población y convencerlos de ir a una guerra que no era suya sin importar el costo; en suma, se enfrentaron solos contra el mundo y muchas veces ganaron. No obstante, sus mismos deseos terminaron dándoles una muy mala pasada y llevándolos a terminar cegados por el poder cómo por su arrogancia, terquedad y pretensiones o anhelos imposibles de cumplir que los llevaron a la ruina, junto con los imperios que habían construido. Ambos murieron de una manera diferente, pero con un sentimiento compartido. He aquí el paralelismo:

Y aunque este tipo de datos suele ser parcial, al tomar sólo los que interesan y olvidar los otros, no deja de ser curioso uno muy conocido: la repetición del número 129 entre ambos períodos. Eso sí, con algunos matices y teniendo en cuenta siempre que estas referencias son caprichosas, tomando lo que interesa y dejando lo que no. Aun así, algunos datos pueden resultar curiosos. (Alvarez, 2011)

¿Y qué se supone que representa el guarismo 129? Pese a que ambos individuos nacieron en diferentes siglos y épocas de la historia de la humanidad, lo raro es que aquí recae sobre ciertos sucesos en los que la vida de estos personajes se relaciona por un espacio de tiempo singular. Por ejemplo, si se cotejan varias páginas de internet, como *labrujulaverde.com*, se hace alusión a los paralelos entre Napoleón y Hitler. Es curioso que hicieran hazañas parecidas separadas casi siempre por 129 años:

- Nacimientos: Napoleón en 1769; Hitler en 1889.
- Toma de poder: Napoleón en 1804; Hitler en 1933.
- La anexión de Austria: Napoleón en 1809; Hitler en 1938.
- Invasión fallida de Rusia: Napoleón en 1812; Hitler en 1941.
- El fin del Imperio: Napoleón en 1815; Hitler en 1945.

Ahora bien, esto lo utilizaré como ejemplo, sin embargo, lo que busco no es sonar como un conspiranoico, quien a la hora de tocar con las interconexiones que se dan dentro de la historia humana, lo haga de una manera muy rebuscada. En vez de eso, lo que busco a través de la mención dada, por una separación de tiempo, en base a una serie de caracteres (los números) que no son más que una delimitación o herramienta, para reducir la realidad a nuestro entendimiento.

De lo anterior, quiero explicar y centrarme adecuadamente en lo que sucede no solamente en las reincidencias que hay en diferentes momentos de la historia humana, sino que, en base a las mismas, podamos entender mejor la historia, no solamente como una serie de acontecimiento que la humanidad tuvo que pasar, sino, que, a su vez, se busque dar a entenderla cómo un fenómeno interminable de niveles cósmicos, influyen y hacen parte a su vez de la existencia de cada ser en el universo.

Como bien se sabe, la RAE define a la historia con una amplia variedad de significados; sin embargo, me voy a enfocar en dos definiciones clave:

- “Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados”.
- “Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación”.

Aunque fuera de la definición institucionalizada anteriormente citada, es dable traer a colación las ideas de Joan Pagés Blanch (2003), quien define o llega a conceptualizar a la historia de la siguiente manera:

La historia se percibe ante todo como un conjunto de fenómenos que engloban el pasado, el presente y el futuro. Dicho de otra manera, se utiliza la palabra historia para calificar el tipo de procesos socioculturales en los que evoluciona el ser humano, es decir, que con esta palabra se entiende a la vez existir en el corazón de procesos socioculturales de naturaleza temporal y vivir dichos procesos.

Con lo anteriormente señalado, quiero hacer énfasis en que la historia no es meramente algo de carácter antropocéntrico, es decir, que no solamente es una cuestión en la que nuestra especie humana es la protagonista de todo lo que ocurre

a nuestro alrededor. Aunque personajes tales como Páges tienden a reafirmar esa idea ya instaurada de ver nuestro mundo, al final, resulta que ver las cosas de esa manera es tener una panorámica muy limitada de la condición universal en la que se ve envuelta. En realidad, la historia de por sí es una serie de una serie de continuas existencias en donde se desenvuelven distintos acontecimientos que sucedieron, suceden y podrían suceder. No necesariamente se pueden lograr a registrar debido a la limitación empírica que nuestras capacidades cognitivas tienen. La historia trasciende incluso en nuestro conocimiento sobre el cosmos, porque la historia va más allá de nosotros mismos y porque puede abarcar las diversas posibilidades que se dan tanto fuera de nuestro mundo como dentro del mismo.

Vale decir que, la historia no se limita a nuestra especie, realmente cada especie de nuestro mundo tiene o se ha envuelto en alguna circunstancia mayor que es abarcada dentro de diversos periodos y vidas que conforman las extensas crónicas de nuestro mundo. Por ejemplo, si tomamos con suma y completa veracidad la existencia de los dinosaurios, estos animales tuvieron su propia historia alejada de la humanidad y a su vez tuvieron un desarrollo singular, como el cumplimiento de unos patrones cíclicos en los que también se vieron influenciados. Tal es el caso de que ellos también se posicionaron sobre todas las especies de las eras en que vivieron y dominaron su propio planeta, aunque, incluso, se dieron conflictos y entre su misma especie.

Por otro lado, es menester reflexionar que, a diferencia del universo, nosotros, los seres humanos, somos finitos en este plano terrenal y la experiencia que tengas aquí tanto como especie, al igual que como sujetos, tiende a caer sobre esa limitación existencial y ontológica que determina también los límites de lo que podemos lograr a conocer de nuestro mundo mientras el mismo va cambiando o avanzando lentamente. Un día nos extinguiremos y, ahí, nuestra historia acabará. Pero, seguramente otras especies surgirán. Al respecto, Levinas, (1977) sostiene:

No es la finitud del ser la que hace la esencia del tiempo, como piensa Heidegger, sino su infinito.

La detención de la muerte no se aproxima como un fin de ser, sino como un desconocido que, como tal, suspende el poder. La constitución del intervalo que libera el ser de la limitación del destino se llama la muerte. La nada del intervalo - un tiempo muerto - es la producción de lo infinito. La resurrección constituye el acontecimiento principal del tiempo. No hay pues continuidad en el ser. El tiempo es discontinuo. Un instante no sale de otro sin interrupción, por un éxtasis. El instante, en su continuación, encuentra una muerte y resucita. Muerte y Resurrección constituyen el tiempo. Pero tal estructura formal supone la relación del Yo con el Otro y, en su base, la fecundidad a través de lo discontinuo que constituye el tiempo. (p.291)

Como se observa anteriormente, es en el suceso metafísico donde los procesos naturales y sus ciclos influyen en la vida humana. De alguna forma u otra, también se generan fenómenos particulares dentro del simbolismo humano, es sin duda, una espiral constante donde nos vemos atrapados.

Con todo lo expuesto hasta aquí, se puede concluir que la historia es una abstracción para medir los sucesos que ocurren en diferentes lapsos temporales en donde todos nos vemos sumergidos. Nosotros logramos registrar o recordar aquello que ha sido más importante tanto en nuestras vidas como en todo lo que ha acontecido la humanidad por el peso de las influencias que han acaecido diferentes causas que han dado un efecto. La historia como palabra es ambigua y guarda consigo un montón de definiciones que muchas veces se unen y forjan una correlación inmensa; en otras palabras, un estadio de finitud e infinitud.

## Referencias

- Álvarez, J. (2011, 4 de marzo). *El paralelismo entre Napoleón y Hitler a través del número 129* [Publicación de blog]. Blogspot <https://www.labrujulaverde.com/2011/03/el-paralelismo-entre-napoleon-y-hitler-a-traves-del-numero-129>
- Ibáñez, J. (2014, 1 de noviembre). *La Decadencia de las Civilizaciones y su Complejidad* [Publicación de blog]. Blogspot <https://www.madrimasd.org/blogs/universo/2014/11/01/145559>

Fernandez, J. (2014). *HITLER. 129 AÑOS DESPUÉS DE NAPOLEÓN*. [Publicación de blog]. Blogspot <https://adnhistoriadelarte.com/2014/10/31/hitler-129-anos-despues-de-napoleon/>

Levinas, E. (1977). *Totalidad y infinito*. Salamanca: Sígueme.

Páges, J. (2003). Ciudadanía y enseñanza de la historia. *Reseñas de Enseñanza de la historia* n°1, octubre, pag.11-42- Revista de la APEHUN, Argentina. <https://academicos.iems.edu.mx/cired/docs/ae/pp/hsaepphspto6pdf92.pdf>